



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

TÁCTICAS DEFENSIVAS SOVIÉTICAS EN KURSK, JULIO DE 1943.

Por David M. Glantz

Traducido por:

Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Junio de 2006

TÁCTICAS DEFENSIVAS SOVIÉTICAS EN KURSK, JULIO DE 1943.

Por David M. Glantz

Introducción.

En su clásico trabajo, *Sobre la Guerra*, Carl von Clausewitz escribió, “Como demostraremos, la defensa es una forma más potente de combate que el ataque”. Una generación de oficiales del siglo diecinueve, nutridos en el estudio de las experiencias de Napoleón y condicionados por las guerras de la unificación alemana, tuvo poca razón para aceptar este punto de vista. El espíritu ofensivo barrió a través de los ejércitos europeos y se manifestó en las regulaciones, planes y mentalidad de estos ejércitos. También cegó a todos menos a unos pocos observadores perceptivos de las carnicerías de la Guerra Civil Norteamericana, de la Guerra Boer, y de la Guerra Ruso-Japonesa, todas las cuales sugerían que el dictamen de Clausewitz era quizás correcto. La catástrofe de la I Guerra Mundial vindicó a Clausewitz y grotescamente se burló de aquellos que situaron tan elevadas esperanzas en la utilidad de la ofensiva.

Los ejércitos posteriores a la I Guerra Mundial comprendieron bien el poder de la tecnología del siglo veinte cuando era puesto al servicio de las fuerzas armadas. Los puntos de vista de las fuerzas militares de posguerra, en general, se hicieron eco de las metas políticas nacionales. Aquellas naciones casadas con el mantenimiento del status quo político buscaron echar mano de la tecnología para reforzar las defensas militares y disuadir a aquellas que alterarían la situación política mediante el uso del poder militar ofensivo. Inversamente, aquellas naciones, encadenadas por los acuerdos políticos de la I Guerra Mundial u obligadas por la ideología a buscar cambio, buscaron sacar provecho de las nuevas tecnologías con objeto de restaurar la viabilidad de la ofensiva para el moderno campo de batalla. Así, los alemanes trabajaron subrepticamente en desarrollar los conceptos de la guerra relámpago, y los soviéticos fijaron su atención en lograr la batalla profunda (glubokiv boy).

Los acontecimientos de 1939, 1940 y 1941 en Polonia, Francia y Rusia respectivamente, de nuevo desafiaron la pretensión de Clausewitz de la superioridad de la defensa y apremiaron a los ejércitos de todo el mundo para desplegar frenéticamente grandes fuerzas blindadas y desarrollar doctrinas para su uso. Mientras los conceptos de la guerra relámpago tuvieron autoridad suprema, cayó en aquella nación que sacrificó la mayoría de estos conceptos para desarrollar técnicas para contrarrestar al mastodonte alemán. Los soviéticos tuvieron que moderar una generación de tradición ofensiva con objeto de colocar fuerzas y desarrollar técnicas para contrarrestar a la guerra relámpago. En esencia, la lucha soviética por la supervivencia contra la guerra relámpago resultó ser también una prueba parcial del dictado de Clausewitz. En julio de 1943, tras arduos meses de desarrollar técnicas defensivas, a menudo a un alto precio en términos de hombres y material, los soviéticos se enfrentaron a la guerra relámpago de frente y probaron que la defensa contra ella era factible. La titánica y furiosa operación de Kursk validó, en parte, los puntos de vista de Clausewitz. Pero también demostró que un cuidadoso estudio de la organización de fuerza y el empleo y aplicación de los frutos de ese estudio pueden producir una victoria ofensiva o defensiva. Mientras en la superficie, los acontecimientos de Kursk parecieron validar el punto de vista de Clausewitz, es a menudo olvidado que, en Kursk, los soviéticos integraron el concepto de contraofensiva en sus grandes diseños defensivos. Así, la defensa misma era sin sentido al menos considerada contra el telón de fondo de los renovados esfuerzos ofensivos y viceversa.

Lo que Kursk probó fue que las defensas estratégica, operacional y táctica pueden contrarrestar a la guerra relámpago.

La Defensa Táctica Soviética anterior a Kursk.

La victoria soviética en el Frente del Este fue un producto primero y ante todo del esfuerzo defensivo soviético. Solamente una defensa exitosa puede pavimentar el camino para la victoria ofensiva. Además, el desarrollo de las defensas estratégica y operacional dependían directamente en la habilidad soviética para detener a la acción ofensiva alemana en el nivel táctico. El desarrollo soviético de defensas tácticas efectivas fue un proceso largo y difícil. Implicaba cambiar la mentalidad ofensiva de los oficiales soviéticos. También conllevaba el entrenamiento de una generación de oficiales capaces de controlar hábilmente fuerzas a nivel táctico y el despliegue de equipamiento del tipo y en las cantidades necesarias para realizar una defensa de armas combinadas exitosa. El desarrollo de los conceptos de defensa táctica involucraba un proceso de educación que comenzó en junio de 1941 y continuó a todo lo largo de la guerra. Los frutos de esa educación fueron ostensibles en Kursk.

La fijación soviética sobre fuerzas, conceptos y técnicas ofensivas a finales de los 20 y durante los 30 eclipsó un trabajo similar sobre la defensa a niveles estratégico, operacional y táctico. La capacidad intelectual y los recursos soviéticos se centraron en la creación de ejércitos de choque, fuerzas mecanizadas y fuerzas aerotransportadas; elementos todos críticos para lograr el éxito ofensivo estratégico a través de la realización de operaciones y batallas profundas. Por la propia admisión soviética, esta fijación en la ofensiva les causó que prestaran poca atención a las operaciones defensivas a nivel estratégico (frente), operacional (ejército) y táctico (cuerpo y división), una deficiencia vívidamente evidente en 1941.

La Regulación de Campaña de 1936 demostró la actitud del Ejército Rojo hacia la defensa. Dedicando solamente alrededor de veinte páginas de un documento de 300 páginas a la defensa, los soviéticos la describían como un fenómeno temporal diseñado a economizar fuerza, ganar tiempo, sostener áreas críticas, o desorganizar al enemigo en avance, antes de una reanudación de toda ofensiva importante. La tendencia a ver la defensa como un fenómeno temporal (y desagradable) anticipó el desarrollo soviético de una amplia doctrina defensiva que se ocupaba de cuestiones tan esenciales como la fuerza requerida y la integración de las cantidades y tipos de armas necesarias para anticipar o eludir una acción ofensiva enemiga. La negligencia general de entrenamiento defensivo fue exacerbada por los malos efectos de las purgas militares a nivel de competencia en todos los niveles de mando.

Dentro del contexto de operaciones defensivas a nivel de ejército, la defensa táctica en los años 30 implicó la organización de grupos de cobertura y de choque dentro de los cuerpos y divisiones de fusileros. El grupo de cobertura, consistente en los dos tercios de la fuerza, absorbería la energía de los golpes ofensivos enemigos, mientras que los grupos de choque (el tercio restante de la fuerza) lanzaría contraataques. Una novena parte de la fuerza formaría una pequeña reserva. La zona táctica de defensa consistía en un cinturón de obstáculos ingeniero-químico de 12 kilómetros de profundidad, un cinturón de combate de seguridad a entre 1 y 2 kilómetros del lado delantero del cinturón principal defensivo, un cinturón principal defensivo de 6 kilómetros de profundidad, y un cinturón defensivo de retaguardia de 12 a 15 kilómetros de profundidad. Dentro del cinturón principal defensivo, una división de fusileros defendía un sector de 8 a 12 kilómetros y un regimiento un frente de 3 a 5 kilómetros, cada uno en formación de dos escalones. Los batallones dentro de los regimientos formaban la región defensiva básica, normalmente de 1.5 a 2.5 kilómetros

de ancho y de 1.5 a 2 kilómetros de profundidad, pero, en ocasiones, en sectores tan anchos como de 5 kilómetros. Para 1940, se había ya aclarado que el nuevo armamento había mejorado la capacidad de las fuerzas atacantes, así los soviéticos redujeron el sector defensivo de la división de 6 a 10 kilómetros. Los puntos de vista de preguerra sobre defensa antitanque promulgaban el despliegue de seis a nueve cañones antitanques (una cantidad que resultó ser tristemente inadecuada frente a los asaltos del Ejército Alemán en junio de 1941) en un frente de 1 kilómetro integrado en posiciones defensivas a una profundidad de 3 kilómetros.

La negligencia general de técnicas defensivas combinada con otros problemas causaron los desastres de junio de 1941. Tras el estallido de la guerra, las tácticas soviéticas sufrieron del mismo malestar general como la estrategia y el arte operacional. Débiles divisiones de fusileros (de 5.000 a 6.000 hombres) y brigadas de fusileros (de 4.500 hombres) defendían extensos sectores (de 14 a 20 kilómetros) y se vieron forzadas a desplegarse en formación defensiva de un solo escalón con una profundidad de solamente 3 a 5 kilómetros. Las pequeñas reservas proporcionaron poca capacidad para contraataques sostenidos, y los grupos de artillería de apoyo a la infantería eran débiles.

La formación de un sólo escalón fue dictada por las limitadas fuerzas disponibles y por las amplias zonas defensivas. Esto resultó en inadecuadas densidades tácticas de 5 batallones y tres cañones y morteros por kilómetro de frente. Las defensas de división eran subdivididas en regiones defensivas de batallón y puntos fuertes de compañía que a menudo no estaban contiguos y no eran enlazados por fuego entrelazado. Pocas de las brechas estaban cubiertas por fuego. En la ausencia casi completa de defensa antitanque, obstáculos de ingenieros, o trincheras, las fuerzas enemigas podían y penetraron a través de esas brechas hacia la profundidad de la defensa, desorganizando así el mando y control de la división como un todo y a su cuerpo o ejército padre.

Las limitadas cantidades de artillería negaron a las fuerzas de fusileros un apoyo artillero adecuado, y el torpe uso de los tanques inhibió más la integridad de la defensa. Los regimientos y batallones de tanques se suponía que defendería posiciones o líneas independientes, proporcionarían fuego de apoyo para la infantería, y realizarían contraataques contra las unidades enemigas penetrantes. En la práctica, sin embargo, los comandantes soviéticos subdividieron los regimientos y batallones de tanques en grupos pequeños y contraatacaron desde formaciones de marcha sin reconocimiento apropiado o uso de la maniobra. Esto, más la mínima cobertura artillera o aérea para las operantes fuerzas blindadas, provocó fuertes bajas en tanques.

A finales de 1941, la experiencia en el campo de batalla produjo lentamente mejoras en las defensas tácticas soviéticas. En octubre, las divisiones de fusileros todavía operaban en amplios sectores de más de veinticuatro kilómetros. Las densidades del fuego de infantería eran bajas, así como las capacidades defensivas eran débiles. En noviembre, sin embargo, según crecieron los efectivos del Ejército Rojo y los soviéticos comenzaron a volver a aprender el arte de la concentración, las divisiones estrecharon sus sectores defensivos y formaron en uno o dos escalones de regimientos. La formación de un solo escalón trajo máxima potencia de fuego para sostener el área de vanguardia, pero también negaba a los comandantes la capacidad de reforzar sus defensas, cambiar de posición literalmente para enfrentarse a amenazas, o lanzar contraataques. Las mejoras en la preparación de defensas de ingeniería comenzaron a suceder a finales de 1941. Las trincheras separadas de fusileros fueron unidas por otras trincheras que corrían a lo largo del frente y por trincheras de comunicación que iban a la retaguardia, al principio dentro de puntos fuertes de compañía y luego dentro de las

regiones defensivas de batallón. Esto permitía el ocultamiento de brechas y flancos, la integración de la artillería antitanque y antiaérea en la defensa, y una mayor capacidad de maniobra para las fuerzas defensivas. Una primera posición defensiva claramente distinguible resultó.

Los incrementos en efectivos humanos y armamento continuaron mejorando las defensas tácticas soviéticas en 1942. Las divisiones de fusileros muy frecuentemente creaban escalones secundarios y comenzaron a formar grupos de tanques, reservas antitanques y potentes grupos de artillería. Los regimientos y divisiones de fusileros crearon regiones defensivas de batallón en sus escalones secundarios que pronto evolucionarían a las segundas y terceras posiciones defensivas del cinturón defensivo principal. Los reductos independientes de fusileros fueron unidos por trincheras a lo largo del frente, al principio entre pelotones y luego entre regiones de compañía y batallón. Consecuentemente, las densidades tácticas mejoraron a un batallón y veinte cañones y morteros por kilómetro de frente para finales del primer período de la guerra (noviembre de 1942), y las defensas antitanques lograron densidades de dos a cinco cañones por kilómetro. Las defensas antitanques también mejoraron con la creación de redes de puntos fuertes antitanques y el uso de reservas móviles de ingenieros para crear obstáculos antitanques durante el combate.

Sin embargo, el uso completo de ingenieros en los preparativos defensivos y la maduración de la defensa antitanque no sucedería hasta 1943, cuando la experiencia combinada con las cantidades incrementadas de equipamiento produjeron los prerrequisitos para tales defensas. A lo largo del invierno de 1942-1943, las defensas de división permanecieron superficiales (un cinturón defensivo) y débiles en medios antitanques, produciendo así las condiciones conducentes a derrotas soviéticas tales como las sucedidas en el Donbass en febrero y marzo de 1943.

Defensas Tácticas en el Verano de 1943.

En el verano de 1943, las defensas tácticas soviéticas se habían desarrollado desde su naturaleza no contigua a un denso y profundamente escalonado sistema defensivo de trincheras, proporcionando una mayor protección a la infantería y un entorno más seguro para la maniobra de fuerzas y el fuego del armamento de apoyo a lo largo del frente y en la profundidad de la defensa. La longitud de los sectores defensivos disminuyó, y la profundidad de la defensa aumentó. Un cuerpo de fusileros normalmente se desplegaba con dos divisiones de fusileros en el primer cinturón defensivo táctico y una división de fusileros en el segundo cinturón. Las divisiones de fusileros defendían en uno o dos escalones de regimientos, y los regimientos de fusileros en dos escalones de batallones apoyados por grupos de artillería, puntos fuertes y regiones antitanques, reservas de artillería antitanque, y un destacamento móvil de obstáculos. Un primer escalón de una división de fusileros en un sector principal de defensa normalmente defendía un frente de ocho a quince kilómetros, a una profundidad de cinco a seis kilómetros. En direcciones secundarias, las divisiones de fusileros defendían sectores de veinticinco kilómetros de ancho.

Las defensas antitanques maduraron según los soviéticos integraban incesantemente puntos fuertes y regiones antitanques a lo largo de toda la profundidad de la defensa. Brigadas independientes de tanques, regimientos de tanques y regimientos de cañones autopropulsados, destinados a la división de fusileros y mantenidos en reserva, asestaban contragolpes o reforzaban a los regimientos de fusileros del primer escalón desplegándose como puntos de fuego móviles o fijos. La defensa, en general, se convirtió en más duradera y móvil en términos de unidades de fusileros y de fuego de apoyo. Sobre todo, la integración de todos los tipos de unidades

y armas fue más minuciosa que antes. La mayor disponibilidad de fuerza permitía incluso contraataques a escala de ejército –y de frente- en apoyo de las fuerzas defensoras.

En el verano de 1943, el cuerpo de fusileros proporcionaba el núcleo de una defensa táctica de ejército (el enlace del mando del cuerpo de fusileros fue reestablecido, comenzando a finales de 1942). Mientras que las divisiones de fusileros habían formado la zona táctica de defensa en las operaciones de Moscú y Stalingrado, en Kursk el cuerpo de fusileros desarrolló esa función. Como regla general, el cuerpo de fusileros en Kursk se desplegaba en dos escalones, con dos divisiones de fusileros en el primer escalón y una en el segundo escalón. Así formado, el cuerpo se defendía a una profundidad de quince a veinte kilómetros (tres o cuatro veces la profundidad de las defensas de división en Stalingrado). El cuerpo no tenía unidades de apoyo. Además de las divisiones de fusileros, el cuerpo de fusileros solamente desplegaba una reserva antitanque, una reserva de tanques, y un destacamento móvil de obstáculos.

Las divisiones de fusileros en los cuerpos de fusileros normalmente se desplegaban en dos escalones de regimientos de fusileros, con una reserva de armas combinadas y otra antitanque. Además, las divisiones formaron grupos de artillería de apoyo a la infantería, un grupo de artillería de gran alcance de dos o tres batallones de artillería, y un destacamento móvil de obstáculo consistente en una compañía de zapadores equipados con minas. Algunas divisiones también tenían reservas de tanques. Para defensa antitanque, la división formaba de nueve a doce puntos fuertes y regiones antitanques a lo largo de la profundidad de su formación de combate, que, igualmente, aumentaba de cinco a ocho kilómetros. El sector defensivo de la división correspondientemente se encogía a una anchura de seis a nueve kilómetros, aumentando las densidades tácticas de 0,7 a 1,5 batallones de fusileros, de 18 a 30 cañones y morteros, y 2 a 4 tanques por kilómetro de frente.

Las defensas tácticas soviéticas en Kursk incluían una serie de posiciones y cinturones defensivos ocupados por compañías, batallones, regimientos, divisiones y cuerpos de fusileros que estaban unidos por medidas de ingeniería y sujetos por el fuego de apoyo de la artillería antitanque y antiaérea; y tácticamente empleaban batallones, regimientos y brigadas blindadas, respaldados por reservas operacionales de infantería y blindados.

Las medidas de ingeniería que fijaban toda la estructura defensiva habían sido promulgadas por las Instrucciones sobre la Construcción de Defensas de Campaña de abril de 1943 emitidas por el Estado Mayor General sobre el análisis de las experiencias de guerra. Las instrucciones requerían la creación de regiones defensivas de batallón, unidas por un elaborado sistema de trincheras y enlazada con defensas antitanques, como la base de cada cinturón defensivo.

La zona de defensa táctica contenía dos cinturones defensivos. El primer (principal) cinturón defensivo consistía en tres posiciones defensivas, posiciones truncadas (líneas alternas) y posiciones de fuego de artillería, ocupadas por las divisiones del primer escalón del cuerpo. La región defensiva de batallón (2 kilómetros de frente y de 1.5 a 2 kilómetros de profundidad) proporcionaba la base para las tres posiciones defensivas. A su vez, la región del batallón estaba subdividida en puntos fuertes de compañía y pelotón.

La primera posición defensiva, diseñada para enfrentarse al enemigo delante de las defensas y para absorber los primeros golpes enemigos, implicaba la preparación de ingeniería más minuciosa. Consistía de dos a tres líneas de trincheras y trincheras de comunicación, intercaladas con obstáculos de ingeniería, y estaba ocupada por los dos batallones de fusileros del primer escalón de los regimientos de fusileros del primer

escalón. La infantería y las armas pesadas en las segunda y tercera líneas de trincheras, situadas entre 150 y 250 metros y entre 1 y 1.5 kilómetros de la primera línea de trincheras respectivamente, proporcionaban fuego de cobertura para las trincheras de su frente y daban profundidad a la región defensiva de batallón.

El batallón de fusileros del segundo escalón del regimiento de fusileros del primer escalón ocupaba la segunda posición defensiva, que consistía en una o dos líneas de trincheras, entre dos y tres kilómetros desde el lado delantero del campo de batalla. Desplegadas en puntos fuertes de compañía o en regiones defensivas de batallón, las tropas de la segunda posición defensiva cubrían a las de la primera posición, contenían artillería de apoyo y tanques, y proporcionaban una base desde la cual lanzar contraataques locales. Los regimientos de fusileros del segundo escalón de las divisiones de fusileros del primer escalón guarnecían la tercera posición defensiva, que estaba compuesta de una a dos líneas de trincheras, entre cuatro a seis kilómetros desde el lado delantero del campo de batalla. La reserva de la división se formaba en la tercera posición defensiva o cerca. La tercera posición, aunque menos fortificada que las dos primeras, proporcionaba una base para nuevas líneas de defensa contra las fuerzas enemigas que penetrasen, contenía fuego de apoyo adicional, y proporcionaba una región desde la cual lanzar contraataques. Las posiciones truncadas, normalmente corriendo diagonal o perpendicularmente al frente, consistían en una o dos líneas de trincheras y servían como líneas defensivas interiores o rutas para el redespliegue de fuerzas entre sectores. También cubrían los flancos de las unidades defensoras y amenazaban los flancos de las unidades enemigas que penetrasen.

El segundo cinturón defensivo, menos preparado por los ingenieros que el primero, estaba situado a entre diez y quince kilómetros del primer cinturón. Las divisiones de fusileros del segundo escalón del cuerpo de fusileros ocupaban el segundo cinturón defensivo y tenían la misión de impedir que las unidades enemigas que penetrasen el primer cinturón avanzasen hacia la retaguardia operacional de la defensa. Además, el segundo cinturón defensivo cubría la maniobra hacia el combate de fuerzas desde la retaguardia y proporcionaba otra base desde la cual lanzar contraataques. La profundidad del segundo cinturón defensivo forzaba al enemigo, tras superar el primer cinturón, a reagrupar sus fuerzas y dispersar su artillería antes de enfrentarse a los defensores del segundo cinturón defensivo.

El elaborado sistema de trincheras proporcionó seguridad aumentada para las fuerzas de fusileros, mejoró la durabilidad de la defensa, y proporcionó maniobra más libre de fuerzas durante el combate. La preparación de ingeniería del campo de batalla también inhibió el movimiento del enemigo, en particular el de las unidades blindadas. Los obstáculos antitanques reforzaban las barreras naturales disponibles, y el uso liberal de minas amenazaban igualmente al personal y a los tanques enemigos. Una orden del STAVKA de julio de 1943 prescribía la colocación de minas a la profundidad de la defensa integrada con los fuegos defensivos de la infantería y de la artillería, con énfasis sobre las avenidas principales de ataque en las posiciones defensivas. Específicamente, la orden requería que las minas fueran empleadas en grupos de unas 100 minas plantadas entre seis y diez metros aparte en filas desiguales. Las mismas filas estarían separadas entre quince y cuarenta metros pero no en paralelo. Consecuentemente, los campos de minas en Kursk lograron densidades de 1.700 minas antipersonal y 1.500 minas antitanques por kilómetro de frente. La mayor densidad de minas estaba delante y dentro de la primera posición defensiva. Así en Kursk, cada región defensiva de batallón del 25 Cuerpos de Fusileros de la Guardia (del 7 Ejército de la Guardia) tenía una media de 1,6 kilómetros de alambradas cubriendo su posición, y 1.000 minas antitanques emplazadas por kilómetro de su frente defensivo. En el frente de la 81

División de Fusileros del 13 Ejército, las 1.000 minas antitanques emplazadas se apuntaron la destrucción o inutilización de diecisiete de los cuarenta tanques enemigos que tomaron parte en el asalto inicial alemán.

La artillería de todos los tipos y calibres proporcionaba elasticidad a la defensa y producían el necesario desgaste en las fuerzas enemigas. Antes de Kursk, una ausencia de grandes cantidades de artillería, junto con la falta de habilidad soviética en integrar apropiadamente la artillería en las defensas y emplearlas cuando estaban bajo asalto, contribuyeron al éxito alemán en penetrar las defensas soviéticas. En julio de 1943, nuevas regulaciones, derivadas del análisis de las experiencias de guerra, y la habilidad mejorada de los comandantes soviéticos produjeron un uso más efectivo de la artillería.

El fuego indirecto de artillería, bajo el control de los comandantes de unidad en cada escalón, fue coordinado con las operaciones de la infantería y de los blindados. Los comandantes de los cuerpos de fusileros designaban las misiones de la artillería y la localización de las regiones antitanques de cuerpo y división. El comandante de la división de fusileros organizaba el fuego de las armas divisionarias cubriendo las áreas inmediatamente delante de la defensa de vanguardia, la profundidad de las defensas de la división, los flancos de la división, y las brechas entre unidades. Los comandantes regimentales controlaban el fuego de los grupos de artillería de apoyo regimentales y los fuegos directos de batallón que cubrían las brechas en las defensas regimentales. Los comandantes de batallón coordinaban los fuegos de la artillería orgánica y los de las compañías de fusileros subordinadas. Además, la artillería divisionaria participaba en la preparación artillera o en la contrapreparación, disparando bajo control del ejército.

El uso efectivo de la artillería antitanque era crítico para una defensa exitosa contra las tácticas de guerra relámpago. Antes de julio de 1943, el fuego antitanque soviético había cobrado su precio en bajas a los blindados enemigos pero nunca habían detenido una gran ofensiva encabezada por unidades blindadas en masa. Los soviéticos utilizaron las experiencias reunidas de numerosos fracasos para crear una minuciosa defensa antitanque en Kursk y después. La defensa antitanque estaba basada en el uso de fuerzas antitanques profundamente escalonadas integradas en cada nivel de mando. La mayoría de las unidades y armas antitanques desarrollaron un activo papel en la defensa ocupando regiones o puntos fuertes antitanques diseminados a lo largo de la defensa y acumulados en las probables vías de acceso de los tanques hacia la defensa. Otras grandes fuerzas antitanques, suplementadas por destacamentos móviles de obstáculos, sirvieron como reservas antitanques en cada nivel de mando.

Los puntos fuertes antitanques y las regiones antitanques integraban el fuego antitanque y el fuego de infantería y artillería encubiertos dentro de la protección de las defensas de ingeniería. Los puntos fuertes antitanques estaban formados en regiones defensivas de compañía y combinaban sus fuegos con los de las armas pesadas y rifles antitanques de las compañías de fusileros. Un punto fuerte antitanque normalmente consistía en de cuatro a seis cañones antitanques, entre seis y nueve rifles antitanques, de dos a tres ametralladoras pesadas y de tres a cuatro ametralladoras ligeras. Tropas con armas automáticas y zapadores con minas antitanques apoyaban a los artilleros antitanques de cada punto fuerte. Los regimientos de fusileros del primer escalón en los ejes del ataque principal formaban de tres a cuatro puntos fuertes antitanque, mientras que las divisiones contenían de nueve a doce regiones antitanque. En ciertas regiones vulnerables o donde geográficamente era factible, los comandantes soviéticos combinaban las fuerzas de dos o tres puntos fuertes antitanque en una mayor y más duradera región antitanque. En la profundidad de la defensa, las divisiones y cuerpos de fusileros crearon puntos fuertes antitanques independientes, usualmente formados en torno al núcleo de los batallones de artillería. Virtualmente toda la artillería, ya sea

obuses, cañones, cohetes o antiaéreos, participaba en la defensa antitanque. Además, tanques y cañones autopropulsados en posiciones atrincheradas reforzaban aún más la defensa antitanque. Los tanques y cañones autopropulsados, asignados a los batallones y regimientos de fusileros del primer escalón en efectivos de compañía y batallón respectivamente, integraban su fuego con la infantería. Además, brigadas independientes de tanques y regimientos de tanques y de artillería autopropulsada cooperaban en los contraataques de las divisiones de fusileros del segundo escalón o de formaciones blindadas más grandes.

Las medidas de mando y control efectivos de tan grandes fuerzas se mejoró en la época de Kursk. Los comandantes trabajaron todas las medidas de coordinación “sobre el terreno” con los subordinados y discutieron cuidadosamente las variantes en el plan defensivo. Los puestos de mandos de las fuerzas de fusileros y de las unidades de apoyo de artillería estaban situados para facilitar la coordinación y el control del fuego. Cada cuerpo y división de fusileros establecieron un puesto de mando principal, un puesto de mando de reserva, y dos puntos de observación, y los regimientos establecieron un puesto de mando y un punto de observación desde los cuales controlar las operaciones.

Los dos años de combate defensivo que los comandantes y tropas soviéticos experimentaron a manos de la Wehrmacht habían tenido grandes efectos sobre la organización de fuerzas soviética y técnicas tácticas. En la batalla de julio de 1943 en Kursk, el Alto Mando Alemán probó a las fuerzas soviéticas para determinar cómo de bien habían llegado a dominar el combate defensivo, los resultados establecerían de una vez y por todas el destino de la fortuna alemana en el Frente del Este.

El Contexto Estratégico y Operacional.

La retrospectiva ha condicionado al observador contemporáneo para aceptar los resultados de la operación de Kursk casualmente, como si estuvieran predestinados. El consenso después de Kursk fue que el plan alemán había sido un desastre simplemente aguardando a ocurrir. Ese juicio desmiente la situación real. Objetivamente, la Operación Ciudadela Alemana debía de ser la quinta demostración anual del poder de la guerra relámpago, una demostración que, desde septiembre de 1939, había sucedido anualmente a finales de primavera o en verano. Cada operación previa de tal escala estratégica había cosechado una victoria inmediata, aunque en 1941 Alemania no había logrado el objetivo final de la operación y, en 1942, había estirado la operación hasta su desastroso clímax en Stalingrado. Aunque no todos los ejercicios anuales habían resultado en un éxito estratégico, habían logrado notables éxitos operacionales en sus etapas tempranas e intermedias. ¿Y quién podía cuestionar los éxitos tácticos absolutos que los alemanes habían logrado al comienzo de cada operación? ¿Quién podría posiblemente haber imaginado detener la guerra relámpago en sus fases iniciales? En 1943, solamente los soviéticos albergaban tales esperanzas, aunque sus propias dudas les forzaron a realizar inmensas preparaciones defensivas en torno a Kursk. Estaban a punto de intentar algo que nunca habían logrado antes –a saber, detener una ofensiva estratégica alemana antes de que hubiera logrado el éxito táctico u operacional.

Las operaciones tácticas en Kursk fueron el producto de meses de planificación estratégica y operacional por ambos bandos. El 18 de junio de 1943, tras meses de debatir estrategias alternativas y reequipar sus fuerzas blindadas, Hitler al fin aprobó la forma final de la Operación Ciudadela. La ofensiva sería lanzada conjuntamente por los Grupos de Ejércitos Centro y Sur contra los lados norte y sur del saliente de Kursk, buscaría destruir a las fuerzas soviéticas acumuladas en ese saliente, machacaría a las reservas operacionales soviéticas, y quizás restauraría la iniciativa estratégica en manos alemanas. Las fuerzas alemanas confiarían en las tácticas de guerra relámpago y en

desplegar equipamiento tecnológicamente avanzado (los nuevos tanques Panther y Tiger y los cañones de asalto Ferdinand) para proporcionar la victoria a las numéricamente más pequeñas fuerzas alemanas, justo como había sido el caso en anteriores operaciones.

El plan operacional alemán implicaba los ataques casi simultáneos de dos grandes fuerzas panzer contra estrechos sectores del frente soviético al norte y sur de Kursk. Las fuerzas designadas para asestar los golpes duales atravesarían las defensas soviéticas, se unirían cerca de Kursk y se desplegarían para erradicar a las tropas y armas soviéticas en el saliente. Al norte, el XXXXVII Cuerpo Panzer del 9 Ejército (2, 6 y 9 Divisiones Panzer, 20 División de Panzergranaderos y 6 División de Infantería) encabezaría el ataque avanzando al sur a lo largo de la línea ferroviaria y la carretera hacia Kursk con objeto de enlazar con las fuerzas del 4 Ejército Panzer avanzando desde el sur. El XXXXVI Cuerpo Panzer (7, 31, 102 y 258 Divisiones de Infantería, Grupo von Manteuffel) cubriría el flanco derecho del XXXXVII Cuerpo Panzer, y el XXXXI Cuerpo de Ejército (86 y 292 Divisiones de Infantería, 18 División Panzer) cubriría el flanco izquierdo de la fuerza de asalto. Las 4 y 12 Divisiones Panzer y la 10 División de Panzergranaderos estarían disponibles para reforzar el ataque, que sería encabezado por destacamentos de tamaño batallón de tanques Tiger y cañones autopropulsados Ferdinand. Su misión era atravesar las defensas soviéticas y liberar a las divisiones blindadas para operar en la retaguardia operacional soviética. Destacamentos de blindados pesados precederían al avance de tanques medios y ligeros y de la infantería motorizada que completaría la destrucción de las defensas soviéticas y realizaría la explotación. En total, alrededor de 1.200 tanques y cañones autopropulsados atacarían las posiciones soviéticas en un frente de menos de treinta kilómetros.

En el sur, el 4 Ejército Panzer y el Destacamento de Ejército Kempf atacarían el norte y el noreste desde posiciones al oeste y sur de Belgorod para aplastar las defensas soviéticas y enlazar con las fuerzas del 9 Ejército cerca de Kursk. El 4 Ejército Panzer asestaría su ataque principal con el XXXXVIII Cuerpo Panzer (3 y 11 Divisiones Panzer, División de Panzergranaderos Grossdeutschland, 167 y 332 Divisiones de Infantería, Brigada Panther Decker) y el II Cuerpo Panzer SS (Divisiones Panzer SS Das Reich, Totenkopf y Liebstandarte Adolf Hitler) avanzando lado a lado hacia el norte y el noreste desde posiciones al oeste de Belgorod. En el flanco derecho del 4 Ejército Panzer, el Destacamento de Ejército Kempf aplastaría las defensas soviéticas al oeste de Belgorod y avanzaría el III Cuerpo Panzer (168 División de Infantería, 6, 7 y 19 Divisiones Panzer) o al noreste en cooperación con el II Cuerpo Panzer SS o al este hacia Korocha. La fuerza combinada del 4 Ejército Panzer y del Destacamento de Ejército Kempf de 1.500 tanques y cañones de asalto completaría la destrucción de las fuerzas soviéticas al sur de Kursk.

Para recibir este asalto alemán, el STAVKA acumuló el grueso de dos frentes (Central y Voronezh) en el saliente de Kursk. El Frente Central dispuso sus fuerzas en un solo escalón a lo largo de un frente de 300 kilómetros al norte de Kursk con los 60, 63, 70, 13 y 48 Ejércitos lado a lado, respaldados por el 2 Ejército de Tanques y dos cuerpos independientes de tanques. Cada ejército de armas combinadas ocupaba tres cinturones defensivos, con su cuerpo de fusileros empleado en un solo escalón en las aproximaciones secundarias y en dos escalones en los ejes principales de ataque. El Frente Voronezh desplegó cuatro ejércitos de fusileros (38, 40, 6 de la Guardia, 7 de la Guardia) en el primer escalón respaldados por el 69 Ejército, el 2 Ejército de Tanques, dos cuerpos independientes de tanques, y un cuerpo independiente de fusileros. Los Ejércitos ocupaban los tres primeros cinturones defensivos con un solo escalón de cuerpo de fusileros. Los Frentes Central y Voronezh crearon dos cinturones defensivos

de frente adicionales a la retaguardia de los tres cinturones defensivos de ejército. Los dos frentes desplegaron un total de unos 3.300 tanques y cañones autopropulsados. Los soviéticos emplearon sus unidades de tanques para apoyar a las unidades de fusileros (batallones, regimientos y brigadas de tanques) y para funcionar como reservas operacionales (cuerpos y ejércitos de tanques).

Respaldando a los Frentes Central y Voronezh estaba la reserva estratégica, el Frente Estepa. Consistente en cinco ejércitos de armas combinadas (27, 4 de la Guardia, 5 de la Guardia, 53, 47), un ejército de tanques (5 de la Guardia), tres cuerpos de tanques, tres cuerpos mecanizados y tres cuerpos de caballería, el Frente Estepa, con sus alrededor de 1.600 tanques, se aseguraría de que ninguna penetración operacional alemana ocurriera y proporcionaría efectivos para los planeados contraataques soviéticos.

De hecho, los planificadores soviéticos integraron dos contragolpes planeados en sus planes defensivos estratégicos. El primero sucedería contra las fuerzas alemanas en el saliente de Orel, al norte de Kursk, mientras la ofensiva alemana aún estaba en progreso. El segundo golpearía a las fuerzas alemanas al sur de Kursk una vez que el avance alemán en esa región hubiera encallado. Tal planificación ofensiva era indicativa de la creencia soviética de que podían finalmente derrotar a una operación de guerra relámpago alemana. Ciertamente, sin embargo, las esperanzas soviéticas dependían de su capacidad para despuntar o debilitar seriamente el avance alemán en el nivel táctico.

A las 3:30 horas del 5 de julio, sin el estorbo de una masiva contrapreparación soviética disparada horas antes y con el conocimiento de cierta percepción soviética de sus planes, la artillería alemana abrió fuego. Alrededor de una hora más tarde, los alemanes comenzaron masivos asaltos blindados sobre posiciones soviéticas al norte y sur de Kursk. En el norte, el asalto alemán golpeó al 13 Ejército del Teniente General N. P. Pukhov, desplegado en un sector de cuarenta kilómetros a horcajadas de la línea ferroviaria hacia Kursk. Durante siete días, las fuerzas blindadas y de infantería alemanas se abrieron paso a través del primer escalón de cuerpo de fusileros de Pukhov. Al finalizar el segundo día, los alemanes habían aplastado a las divisiones en vanguardia de ese cuerpo y, al finalizar el tercer día, habían avanzado en el cinturón defensivo ocupados por las divisiones del segundo escalón de cuerpo de Pukhov, desplegadas entre Kashara y la Estación de Ponyri. En la confusión del combate, Pukhov empleó primero a sus regimientos y brigadas de tanques y cañones autopropulsados de apoyo a la infantería, luego a su cuerpo de fusileros del segundo escalón. El frente liberó de su control al cuerpo de tanques del 2 Ejército de Tanques y, el 7 de julio, los tres cuerpos de ese ejército avanzaron hacia la punta del asalto alemán. Un cruento combate se desencadenó cuando los alemanes lanzaron fuerzas de refresco, primero hacia Ponyri y luego hacia Ol'khovotka, en desesperados intentos por atravesar la densa masa de infantería apoyada por una multitud de artillería autopropulsada, cañones antitanque, tanques y unidades de zapadores colocando incesantemente nuevos campos de minas. El 12 de julio, a una profundidad de dos a doce kilómetros en la defensa del Frente Central, el avance alemán expiró de puro cansancio justo cuando los cañones soviéticos sonaron desde el norte anunciando el comienzo de la planeada contraofensiva soviética contra las posiciones alemanas alrededor de Orel. En el curso de siete días, a un coste tremendo en vidas y material para ambos bandos, los soviéticos habían negado a los alemanes su vital penetración táctica en el norte. La guerra relámpago había fracasado en el terreno esparcido de escombros alrededor de Ponyri y en las suaves laderas que se levantaban al sur de Teploye. En dos días, la marea de la batalla retrocedió hacia el norte.

En el sur, los puños blindados del 4 Ejército Panzer golpearon al 6 Ejército de la Guardia del Teniente General I. M. Chistyakov desplegado al noroeste de Belgorod, mientras el Destacamento de Ejército Kempf avanzaba hacia el 7 Ejército de la Guardia del Teniente General M. S. Shumilov al este de Belgorod. Los tanques unidos del XXXXVIII Cuerpo Panzer y del II Cuerpo Panzer SS penetraron profundamente en el frente de Chistyakov a pesar del empleo soviético de refuerzos antitanques y al final del primer día, a un coste considerable, penetraron las posiciones de la división de fusileros de vanguardia de Chistyakov. Al acabar el día, el frente lanzó, para combatir, al 1 Ejército de Tanques y su cuerpo de fusileros de reserva con objeto de detener el alarmante progreso del 4 Ejército Panzer. Al sudoeste de Belgorod, el III Cuerpo Panzer, retenido por la fiera resistencia soviética al este de Belgorod, giró su punta de lanza hacia el sur y penetró en las divisiones del primer escalón de Shumilov cerca de Razumnoye.

En los siguientes siete días de combates, el 4 Ejército Panzer penetró las defensas tácticas soviéticas a lo largo de la carretera norte a Oboyan y entró en la retaguardia operacional soviética. El 11 de julio, con la carretera a Oboyan de nuevo bloqueada por las defensas soviéticas, la punta de lanza blindada del 4 Ejército Panzer giró al noreste, hacia Prokhorovka, donde tropezó con las reservas operacionales soviéticas desplegadas en la forma del reforzado 5 Ejército de Tanques de la Guardia del Teniente General P. A. Rotmistrov. La resultante titánica batalla de tanques en torno a Prokhorovka rompió el lomo del asalto alemán y acabaron con las esperanzas alemanas de una victoria operacional y estratégica. Al sudeste, el III Cuerpo Panzer se abrió paso a través de las defensas tácticas soviéticas en la apertura operacional antes de que la batalla de Prokhorovka volviera su avance superfluo. El 13 de julio, la batalla decayó según el mando alemán retiraba lentamente a sus maltrechas fuerzas hacia el sur a nuevas posiciones defensivas cerca de donde las fuerzas alemanas habían partido alrededor de una semana antes.

En el sur, el avance alemán penetró las defensas tácticas soviéticas en dos sectores, pero como resultado tan debilitado quedó su poder ofensivo que no pudo enfrentarse con las reservas operacionales soviéticas. Las defensas tácticas de las divisiones de fusileros soviéticas y el apoyo de la artillería, que sobre la superficie parecían fútiles, en realidad vaciaron a las fuerzas blindadas alemanas de su vigor que tan desesperadamente necesitaron en la decisiva batalla con el 5 Ejército de Tanques de la Guardia. En Kursk, los blindados alemanes se habían abierto paso a través de fuerzas que antes simplemente las hubiera apartado a un lado. El 12 de julio, en Prokhorovka, los efectos de este combate se hicieron aparentes.

Defensa Táctica de una División de Fusileros.

Una vista cercana del combate defensivo que tuvo lugar en varios de esos sectores de divisiones de fusileros ilustra el papel que los soldados de infantería, artilleros y tanquistas soviéticos jugaron en la trascendental decisión alcanzada en Kursk.

El soviético 25 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, 7 Ejército de la Guardia, guarnecía defensas en un sector de dieciocho kilómetros al este de Belgorod, a lo largo de la orilla este del río Donets Norte, enfrente de las posiciones de asalto del III Cuerpo Panzer Alemán. El comandante de cuerpo soviético, Mayor General G. B. Safiulin, empleó dos divisiones de fusileros en el primer escalón y otra en el segundo escalón, dando así una profundidad de veinte kilómetros a sus defensas. La 81 División de Fusileros de la Guardia, reforzada por un regimiento de tanques, defendía el este de Belgorod enfrente de una pequeña cabeza de puente alemana en Mikhailovka. La 78

División de Fusileros de la Guardia se desplegó al sur, a lo largo del río Donets Norte, en un sector de veinte kilómetros centrado en la ciudad de Razumnoye. A la retaguardia, la 73 División de Fusileros de la Guardia ocupaba las defensas del segundo escalón en el terreno más elevado al este de Krutoy Log.

Los 7.854 hombres de la 78 División de Fusileros de la Guardia consistían en los 223, 225 y 228 Regimientos de Fusileros de la Guardia, en el 158 Regimiento de Artillería de la Guardia, en el 81 Batallón Independiente Antitanque y otras unidades de apoyo, y estaban reforzados por un batallón del 671 Regimiento de Artillería y por el 4 Batallón de Fusileros Antitanque. Cada uno de los regimientos de la división tenía tres batallones de fusileros de tres compañías cada uno. El comandante de la división desplegó sus fuerzas en dos escalones dentro del cinturón defensivo principal, cargado en el flanco derecho con dos regimientos ocupando las defensas del primer escalón a lo largo de la orilla este del río Donets Norte, y su regimiento del segundo escalón en posiciones a la retaguardia, alrededor de Generalovka y Krutoy Log. El regimiento del flanco derecho de la división (228 de la Guardia) se desplegaba en el sector más estrecho, cinco kilómetros, del flanco derecho, al norte de Razumnoye, con dos batallones en su primera posición defensiva y el tercer batallón en el segunda posición defensiva, apoyado por un batallón de artillería del 152 Regimiento de Artillería de la Guardia. Reforzado por compañías de fusileros antitanques y dos baterías de cañones antitanque, la misión del 228 Regimiento de Fusileros de la Guardia era evitar una penetración enemiga hacia Generalovka y mantenerse en sus posiciones. Cada batallón defendía un frente de 2 a 2,5 kilómetros, y el regimiento formaba una región antitanque en y en el norte de Razumnoye para cubrir la demarcación, con el regimiento en su flanco izquierdo.

El 225 Regimiento de Fusileros de la Guardia, a la izquierda del 228 Regimiento de Fusileros de la Guardia, defendía un sector de siete kilómetros, con dos batallones de fusileros a lo largo del río Donets Norte y un tercer batallón cubriendo Krutoy Log. Apoyados por una compañía de fusileros antitanque, los batallones del regimiento defendían sectores de 3,5 kilómetros de ancho y crearon un punto fuerte antitanque en la confluencia de sus dos batallones de fusileros del primer escalón.

El 223 Regimiento de Fusileros de la Guardia (menos un batallón) del segundo escalón de la 78 División de Fusileros de la Guardia ocupaba defensas que se extendían desde Generalovka hasta Krutoy Log para repeler a las fuerzas enemigas que penetrasen y lanzar contraataques. El regimiento formó una región antitanque en su flanco sur de Krutoy Log. Un batallón del 223 Regimiento (1 Batallón), apoyado por una batería reforzada del 81 Batallón de Destruyores de Tanques, estaba en la reserva de la división cerca de Dan Urozhaye, y una batería de cañones antitanque constituía la reserva antitanque de la división desplegada al este de Razumnoye. Los batallones y compañías de vanguardia de la división, apoyados por los zapadores de la división, prepararon las trincheras necesarias y obstáculos de alambradas. También prepararon todos los centros de población en el primera cinturón defensivo para defensa de uso variado.

Las posiciones de fuego de la artillería de los grupos de apoyo de la artillería regimental estaban situadas a cinco kilómetros desde el lado delantero de la defensa, y el fuego de la artillería estaba bajo el control centralizado de la división. Los puntos fuertes antitanques consistían cada uno en una compañía de infantería y de cinco a siete cañones antitanque. Así, las defensas más débiles de la división estaban en el flanco izquierdo, donde los soviéticos suponían que el río Razumnoye impediría las operaciones ofensivas alemanas. En el flanco derecho, la elevada concentración de pueblos fortificados y de armamento proporcionaba una defensa más fuerte.

A las 4:10 horas del 5 de julio, tras una preparación artillera y aérea de 40 minutos, las fuerzas alemanas del III Cuerpo Panzer del Destacamento de Ejército Kempf avanzaron a través del río Donets Norte hacia el sector defensivo de la 78 División de Fusileros de la Guardia. La 19 División Panzer atacó las posiciones de la división desde Dalni Peski hasta Dorogobuzhino, mientras la 7 División Panzer avanzó desde Solomino hacia Razumnoye y Krutoy Log –una fuerza combinada de asalto de casi 300 tanques. Al norte, la 168 División de Infantería, apoyada por los tanques de la 6 División Panzer, trató de salir de la cabeza de puente de Mikhailovka contra la 81 División de Fusileros de la Guardia bajo un diluvio de fuego de la artillería soviética que obstaculizó sus esfuerzos de cruzar el río, lo que provocó que se abortara el asalto y forzó a la 6 División Panzer a desviar sus esfuerzos ofensivos hacia el sur.

El asalto combinado de la 19 y de la 7 Divisiones Panzer alcanzó la demarcación entre los 228 y 225 Regimientos de la 78 División de Fusileros de la Guardia y aplastó las posiciones defensivas de las compañías de vanguardia que cubrían la orilla este del río Donets Norte. Con el coste de treinta tanques inutilizados, la 19 División Panzer y la 7 División Panzer invadieron las posiciones soviéticas desde Dorogobuzhino hasta Nizhny Ol'shanets y avanzaron hacia el norte y sur de Razumnoye. El 27 Regimiento Panzer de la 19 División Panzer aplastó las posiciones mantenidas por el 3 Batallón, 228 Regimiento de Fusileros, y avanzó hacia la segunda posición defensiva del 2 Batallón antes de ser detenido, por la tarde, por un denso fuego antitanque soviético desde la región antitanque en Razumnoye. Mientras tanto, la punta de lanza de alrededor de 100 tanques de la 7 División Panzer invadió las posiciones del 2 Batallón, 225 Regimiento de Fusileros, destruyó el punto fuerte antitanque del batallón, y avanzó contra las posiciones del 3 Batallón del regimiento al sur de Razumnoye. El 3 Batallón rechazó los ataques iniciales alemanes, pero entonces el fuego alemán se concentró sobre la compañía de ametralladoras del batallón, y a las 18:00 horas, las fuerzas alemanas aplastaron las defensas del batallón y avanzaron hacia las posiciones defensivas del 3 Batallón, 223 Regimiento de Fusileros, en Krutoy Log.

Para ralentizar la acometida, el comandante del 25 Cuerpo de Fusileros ordenó a los 443 y 477 Batallones de Morteros de la Guardia que se trasladaran desde sus posiciones que apoyaban a la 81 División de Fusileros de la Guardia y ocuparan nuevas posiciones al este de Krutoy Log con objeto de disparar en apoyo de la 78 División de Fusileros de la Guardia. A las 22:00 horas, desde sus nuevas posiciones, los dos batallones enviaron un masivo fuego de katyusha sobre los tanques e infantería alemanas que avanzaban sobre Krutoy Log, deteniendo temporalmente el avance de la 7 División Panzer. De nuevo a las 2:00 horas del 6 de julio, el 443 Batallón de Morteros de la Guardia disolvió una reunión de blindados alemanes cerca de Krutoy Log.

En la tarde del 5 de julio, las defensas de la 78 División de Fusileros de la Guardia estaban desbaratadas en tres sectores. Las defensas del 1 Batallón del 228 Regimiento de Fusileros se mantenían firmes cerca de Dalni Peski, y el 2 Batallón y los restos del 3 Batallón contuvieron a la punta de lanza de la 19 División Panzer al sur de Dalni Peski y al este de la línea ferroviaria. Sin embargo, el flanco derecho del 225 Regimiento de Fusileros estaba hecho trizas. Los restos del 2 Batallón estaban amenazados con ser rodeados en Razumnoye, y el 3 Batallón mantenía desesperadamente sus posiciones del segundo escalón en torno a Krutoy Log. El 1 Batallón del regimiento, con varias compañías rodeadas y destruidas, se replegó de sus defensas del río. Luego se unió al flanco derecho de la vecina 72 División de Fusileros de la Guardia en una tenaz retirada hacia Gremyachiy.

En la noche del 5 al 6 de julio, el comandante del 25 Cuerpo de Fusileros ordenó a la 73 División de Fusileros de la Guardia de su segundo escalón que reforzara a la 78

División de Fusileros de la Guardia con un regimiento y que se mantuviera en las posiciones en y alrededor de Krutoy Log. El empleo del segundo escalón del cuerpo significaba que el avance de la 7 División Panzer ahora tendría que enfrentarse con los restos de la 78 División de Fusileros de la Guardia y con la 73 División de Fusileros de la Guardia de refresco. Ésta última estaba reforzada con una batería de cañones de 85 mm y con el 1438 Regimiento de Artillería Autopropulsada que estaba equipado con cañones de 122 mm y algunos de 152 mm. Además, el comandante del Frente Voronezh ordenó una gran reunión de fuerzas con objeto de enfrentarse con la deteriorada situación en el sector del 25 Cuerpo de Fusileros de la Guardia. Desvió el control de las 111 y 270 Divisiones de Fusileros del 69 Ejército al 7 Ejército de la Guardia, y el control de las 94 y 92 Divisiones de Fusileros de la Guardia del 35 Cuerpo de Fusileros de la Guardia al 7 Ejército de la Guardia. Las cuatro divisiones se trasladaron hacia delante para respaldar a la 73 División de Fusileros de la Guardia, defendiéndose en la carretera a Korocha.

El General Shumilov también creó un grupo de choque, compuesto por la 31 Brigada de Destruidores de Tanques, el 167 Regimiento de Tanques, el 1438 Regimiento de Artillería Autopropulsada, el 262 Regimiento de Artillería, los 309 y 97 Regimientos de Morteros de la Guardia, y el 329 Batallón de Ingenieros, y ordenó al grupo que apoyara a la 73 División de Fusileros de la Guardia, complicando así aún más el objetivo de la 7 División Panzer.

Mientras tanto, el 6 de julio, la 78 División de Fusileros de la Guardia continuó jugando su papel de absorber el choque inicial del avance alemán. Tras una corta preparación artillera, la 19 División Panzer reanudó sus asaltos sobre Dalni Peski y las posiciones del 228 Regimiento de Fusileros al norte de Razumnoye, mientras que la 7 División Panzer golpeaba las defensas soviéticas al este de Razumnoye y en Krutoy Log. La 6 División Panzer, habiéndose desplegado al sur desde Belgorod en busca de lugares de cruce adecuados sobre el río Donets Norte, a media mañana cruzó el río y avanzó hacia el intervalo entre las 19 y 7 Divisiones Panzer. Su empleo en combate aumentó la acometida de tanques a través de las posiciones de la 78 División de Fusileros de la Guardia a alrededor de 400 tanques.

A las 12:00 horas del 6 de julio, el 27 Regimiento Panzer de la 19 División Panzer se había abierto paso hacia Generalovka, donde el 2 Batallón, 223 Regimiento de Fusileros, detuvo su progreso. Mientras tanto, los restos del 228 Regimiento de Fusileros abandonaron Dalni Peski, dejó un batallón en nuevas posiciones defensivas, y, utilizando los bosques y barrancos para cubrir su movimiento, desvió dos batallones hacia nuevas posiciones al norte de Generalovka, y se vinculó al flanco derecho de la 81 División de Fusileros de la Guardia frente al 73 Regimiento de Panzergranaderos de la 19 División Panzer. El avance alemán destruyó a la mayoría de la fuerza soviética restante en Razumnoye y forzó a los restos de los 223 y 225 Regimientos de Fusileros a quedar cercados en Krutoy Log. Cuando las 6 y 7 Divisiones Panzer pasaron rápidamente hacia las posiciones de la 73 División de Fusileros de la Guardia al noroeste de Krutoy Log, los dos regimientos soviéticos cercados recibieron órdenes de huir durante la oscuridad antes de que la infantería alemana llegara para sellar su escapada. Finalmente, en la noche del 6 al 7 de julio, los restos de los regimientos alcanzaron las nuevas líneas defensivas formadas por la 72 División de Fusileros de la Guardia cerca de Gremyachiy.

En la tarde del 6 de julio, tras haber tratado con las defensas de la 78 División de Fusileros de la Guardia, las 6 y 7 Divisiones Panzer se enfrentaron en un duro combate con la 73 División de Fusileros de la Guardia al noroeste de Krutoy Log. La 7 División Panzer hizo mella, pero no pudo romperlas, en las defensas soviéticas y tuvo fuertes

bajas en el enfrentamiento. A las 14:00 horas, en el flanco izquierdo de la 7 Panzer, la 6 División Panzer, con 100 tanques, asaltó e invadió las posiciones del 209 Regimiento de Fusileros de la Guardia en el flanco derecho de la 73 División de Fusileros de la Guardia y avanzó hacia la profundidad de las defensas soviéticas. La 7 División Panzer pronto finalizó sus ataques sobre las defensas de la 73 División de Fusileros de la Guardia y trasladó el grueso de sus fuerzas en la estela del avance de la 6 División Panzer hacia el norte.

En la tarde del 7 de julio, la 78 División de Fusileros de la Guardia había cumplido con su papel en la batalla de Kursk –el necesario pero desagradable papel de absorber el impacto del asalto alemán. La división absorbió las fuerzas completas de dos divisiones panzer atacantes alemanas y fue destruida por el golpe, pero solamente después de dos días de duro combate que exigieron un precio, en tiempo y en vidas, de las dos unidades alemanas y proporcionaron al 7 Ejército de la Guardia el tiempo necesario para traer nuevas unidades para aguantar el avance alemán. En un sentido estrecho, la defensa fracasó, aunque los soviéticos reclamaron que la división inutilizó alrededor de cincuenta tanques alemanes. En un sentido mayor, operando como parte integral del plan defensivo del 25 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, la defensa de la 78 División de Fusileros de la Guardia fue un gran éxito. Los esfuerzos combinados de las más exitosas 81 y 73 Divisiones de Fusileros de la Guardia evitaron el enlace a tiempo del III Cuerpo Panzer con el II Cuerpo Panzer SS en el área de Prokhorovka.

La 78 División de Fusileros de la Guardia pagó un fuerte precio en la operación, con bajas que probablemente sumaban tanto como el 40 por ciento de su fuerza inicial de alrededor de 7.000 hombres. (Tres semanas después, tras algunos refuerzos, los efectivos de la división permanecían en casi 6.000 hombres).

Defensa Táctica de un Cuerpo de Fusileros.

Mientras que el 25 Cuerpo de Fusileros de la Guardia fue incapaz de contener la penetración táctica alemana al sudeste de Belgorod, el 29 Cuerpo de Fusileros del 13 Ejército desarrolló una costosa, pero más exitosa, defensa táctica contra unidades del 9 Ejército Alemán. El 29 Cuerpo de Fusileros guarnecía la zona defensiva táctica, de cincuenta kilómetros de profundidad, del 13 Ejército en un sector de noventa kilómetros de ancho, que se extendía desde Probuzhdeniye hasta justo el este de la línea ferroviaria a Kursk, un sector que los XXXXVII y XXXXI Cuerpos Panzer Alemanes atacarían. Las 15 y 81 Divisiones de Fusileros del primer escalón del cuerpo estaban desplegadas en el primer cinturón defensivo, de cinco a seis kilómetros de profundidad, mientras que la 307 División de Fusileros estaba desplegada en el segundo cinturón defensivo, a la derecha de la 6 División de Fusileros de la Guardia, 17 Cuerpo de Fusileros de la Guardia. Ambos cinturones defensivos estaban completamente preparados con trincheras y obstáculos de ingeniería y respaldados por un cinturón defensivo de ejército, entre doce y quince kilómetros a la retaguardia, que estaba ocupado por las 70 y 75 Divisiones de Fusileros de la Guardia del 17 Cuerpo de Fusileros de la Guardia.

La 15 División de Fusileros del Coronel V. N. Dzhandzhgava, en el flanco izquierdo del primer escalón del 29 Cuerpo de Fusileros, defendía las dos primeras posiciones defensivas en un sector de nueve kilómetros, con su 47 Regimiento de Fusileros a la izquierda y el 676 Regimiento de Fusileros a la derecha. El 321 Regimiento de Fusileros, en el segundo escalón, ocupaba una tercera posición defensiva de siete kilómetros de ancho y entre cuatro y cinco kilómetros a la retaguardia de la primera posición. El batallón de entrenamiento de la división estaba en reserva, y catorce puntos fuertes antitanques estaban diseminados a lo largo del área defensiva de la división.

En el flanco derecho de la 15 División de Fusileros, la 81 División de Fusileros defendía un sector de diez kilómetros con su 467 Regimiento de Fusileros a la izquierda y el 410 Regimiento de Fusileros a la derecha, en frente de la Estación de Maloarkhangel'sk. El 519 Regimiento de Fusileros estaba en el segundo escalón de la división. Diez kilómetros a la retaguardia, la 307 División de Fusileros defendía el segundo cinturón defensivo con el 1019 Regimiento de Fusileros a la izquierda, el 1021 Regimiento de Fusileros a la derecha, y el 1023 Regimiento de Fusileros en áreas de reunión a la retaguardia. Las 15 y 307 Divisiones de Fusileros consignaron a sus batallones de entrenamiento divisionarios como la reserva.

Ambas divisiones del primer escalón crearon reservas antitanque de los batallones antitanques de división y designaron pelotones de zapadores equipados con minas como destacamentos móviles de obstáculos, que situaron cerca de las probables vías de aproximación de los tanques. A la retaguardia de las posiciones de la 307 División de Fusileros, la 129 Brigada de Tanques, el 27 Regimiento de Tanques Pesados, y el 1442 Regimiento de Artillería Autopropulsada tomaron posiciones desde las cuales poder desplegarse y proporcionar apoyo a cualquier sector que lo requiriera.

A las 4:30 horas del 5 de julio, los alemanes comenzaron una preparación artillera de sesenta minutos por aproximadamente 100 baterías contra las posiciones del 13 Ejército. Cinco minutos después, las fuerzas soviéticas respondieron con una contrapreparación. Simultáneamente, más de 200 aviones alemanes bombardearon las posiciones defensivas soviéticas. Una hora después, los elementos de asalto del XXXXI Cuerpo Panzer (292 y 86 Divisiones de Infantería), apoyados por los tanques de la 18 División Panzer, atacaron las posiciones de la 81 División de Fusileros y las defensas del flanco derecho de la 15 División de Fusileros. El grueso de las unidades de asalto del XXXXVII Cuerpo Panzer, 61 División de Infantería y 20 División de Panzergranaderos, apoyadas por las 2 y 9 Divisiones Panzer, atacaron el resto del sector de la 15 División de Fusileros.

Los elementos de asalto de las 86 y 292 Divisiones de Infantería se enfrentaron primero con las fuerzas de seguridad del 410 Regimiento de Fusileros (un batallón reforzado de fusileros). Tras inutilizar o destruir dos tanques medios y cuatro pesados, el batallón soviético fue sumergido por la oleada de blindados alemanes. Los restos del batallón retrocedieron hacia las posiciones regimentales donde, por ahora, se desencadenó una dura batalla. Al mediodía, las columnas de asalto alemanas penetraron entre los 410 y 467 Regimientos de Fusileros. El fuego de la artillería divisionaria soviética despojó a los tanques de su infantería acompañante y destruyó diez de los tanques. En total, según las afirmaciones soviéticas, cincuenta tanques y cañones autopropulsados alemanes fueron destruidos o inutilizados en el intenso combate de la tarde del 5 de julio.

A las 16:00 horas, las columnas alemanas habían penetrado al oeste de la Estación de Maloarkhangel'sk hacia los pueblos de Ochki y Nikol'skoye, habían rodeado a los batallones del primer escalón del 467 Regimiento de Fusileros, y habían avanzado hacia la segunda posición defensiva del regimiento. Simultáneamente, fuerzas alemanas penetraron en la brecha entre los 15 y 29 Cuerpos de Fusileros. El comandante de la 81 División de Fusileros, Mayor General A. B. Barinov, al principio ordenó al 519 Regimiento de Fusileros de su segundo escalón que lanzara contraataques y restaurara la defensa. A la luz de la creciente intensidad del ataque alemán, sin embargo, Barinov reconsideró y en lugar de ello ordenó a su 467 Regimiento de Fusileros que se retirase a nuevas posiciones defensivas bajo la cobertura del fuego del 519 Regimiento de Fusileros y del fuego directo de la 9 Brigada de Artillería.

Mientras tanto, los grupos de asalto de la 282 División de Infantería penetraron las defensas de la división al oeste de Shirokoye Boloto, solamente para ser rechazado por el fuego directo de los obuses del 208 Regimiento de Artillería que destruyó dieciocho tanques alemanes. Mientras la asediada 81 División de Fusileros se reagruparon alrededor de las posiciones defensivas del 519 Regimiento de Fusileros, el comandante del 13 Ejército despachó al 27 Regimiento de Tanques Pesados (veintitrés tanques), la 129 Brigada Independiente de Tanques (cuarenta y ocho tanques), y el 1442 Regimiento de Artillería Autopropulsada (dieciséis SU-122) para su ayuda. Cuando los refuerzos se aproximaban, cincuenta tanques alemanes, apoyados por infantería, arrojaron al 410 Regimiento de Fusileros a la retaguardia y ocuparon parte de la tercera posición defensiva de la división. A las 19:00 horas, los tanques y cañones autopropulsados soviéticos de reserva contraatacaron junto con los restos del 410 Regimiento de Fusileros, destruyeron seis tanques alemanes y restauraron el frente de la 81 División de Fusileros al norte de la Estación de Ponyiri, que estaba ahora anclado sobre las posiciones del 519 Regimiento de Fusileros.

Un duro combate también se desencadenó en el sector de la 15 División de Fusileros. Las fuerzas alemanas de la 20 División de Panzergranaderos y de la 6 División de Infantería, con apoyo blindado, atacaron dos horas después que las unidades de asalto del XXXXI Cuerpo Panzer. Tras una preparación artillera a las 8:00 horas, 100 tanques y cañones autopropulsados en grupos de diez a quince, apoyados por infantería, aplastaron las posiciones del 47 Regimiento de Fusileros del Teniente Coronel I. I. Kartashev que defendían Yasnaya Polyana. El duro bombardeo había destruido dos tercios de las posiciones artilleras y antitanques de Kartashev. Esto “debilitó seriamente la defensa del regimiento y redujo la moral de su personal”. A las 8:30 horas, sesenta tanques alemanes e infantería atacaron el batallón en el flanco izquierdo del 47 Regimiento de Fusileros, cuyas comunicaciones habían sido ya destruidas por el bombardeo de la artillería. Con su mando y control paralizados, el batallón se disolvió, exponiendo así el flanco izquierdo de la 15 División de Fusileros. El batallón adyacente mantuvo sus posiciones hasta que los blindados alemanes penetraron en su retaguardia y lo rodearon. Careciendo de comunicación con el cuartel general del regimiento, el comandante del batallón ordenó a sus compañías retirarse a través de la pantalla de blindados alemanes hacia Prodolyan.

A las 10:00 horas, estaba claro para el comandante del 13 Ejército, General Pukhov, que el principal (y mayormente exitoso) ataque alemán estaba en el sector de la 15 División de Fusileros. Consecuentemente, desvió al grueso del 16 Ejército Aéreo para apoyar ese sector. Mientras tanto, los batallones del primer escalón del 676 Regimiento de Fusileros estaban cada vez más aislados pero se defendían contra los ataques alemanes desde Arkhangel'skoye. La 81 División de Fusileros en el flanco derecho del 676 Regimiento de Fusileros tuvo que retirarse hacia la Estación de Ponyiri. A la izquierda del 676, el 45 Regimiento de Fusileros había sido hecho retroceder hacia la retaguardia en desorden. A las 11:00 horas, el comandante del 676 Regimiento, Teniente Coronel N. N. Onopriyenko, organizó sus tres batallones para una defensa completa y esperó a la inevitable acometida alemana.

Los asaltos alemanes comenzaron a las 14:00 horas con un regimiento de infantería atacando desde el norte y cincuenta tanques e infantería de apoyo avanzando desde el este. Contrayendo sus líneas a un área de cuatro kilómetros cuadrados, el regimiento resistió, mientras el comandante del 13 Ejército luchaba por restaurar la situación en el sector de la 15 División de Fusileros. Mientras las fuerzas alemanas ocupaban Prodolyan y hacían retroceder a los restos del 47 Regimiento de Fusileros hacia Saborovka, el General Pukhov llevó a toda prisa refuerzos a la escena. Traslado al

237 Regimiento de Tanques, a los 1441 y 1541 Regimientos de Artillería Autopropulsada, dos destacamentos móviles de obstáculos y a toda la artillería disponible con objeto de apuntalar a las fuerzas en retirada del 47 Regimiento de Fusileros. Al norte de Saborovka, la fuerza de choque de tanques y artillería apresuradamente reunida atacó a los elementos de vanguardia alemanes y, a un duro coste, detuvo a los alemanes, destruyendo once tanque y tres cañones alemanes. Mientras tanto, el 676 Regimiento de Fusileros continuó aguantando su posición y evitó un avance alemán más amplio. Tras el anochecer, a las 21:30 horas, los batallones del 676 Regimiento de Fusileros finalmente se retiraron y ocuparon nuevas posiciones cerca de Snovo en medio de las posiciones del segundo cinturón defensivo de la 6 División de Fusileros de la Guardia.

Así, al anochecer del 5 de julio, las fuerzas alemanas del XXXXVII Cuerpo Panzer habían penetrado el cinturón defensivo principal del 29 Cuerpo de Fusileros en el sector del 15 División de Fusileros, y el XXXXI Cuerpo Panzer había forzado a la 81 División de Fusileros a retirarse a su tercer posición defensiva al norte de la Estación de Ponyri, todo esto con un coste para los alemanes de aproximadamente 110 tanques y cañones autopropulsados. Esa noche, el General Pukhov formó a sus fuerzas y refuerzos del frente para un contraataque en la mañana del 6 de julio. Los 16 y 19 Cuerpos de Tanques del 2 Ejército de Tanques y el 17 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, con sus subordinadas 15, 148 y 74 Divisiones de Fusileros, apoyados por tres regimientos de tanques y cañones autopropulsados, realizarían el contraataque en un frente desde Saborovka a Snovo. El contraataque, lanzado a las 4:00 horas del 6 de julio, tras una preparación artillera de diez minutos, tropezó con la punta del asalto alemán y decreció tras una ganancia de uno a dos kilómetros. Con el frente temporalmente estabilizado, las 81 y 307 Divisiones de Fusileros del 29 Cuerpo de Fusileros y sus blindados de apoyo tuvieron que resistir en sus defensas al norte de Ponyri.

En la mañana del 6 de julio, la 81 División de Fusileros lanzó su infructuoso contraataque local mientras, a su retaguardia, la 307 División de Fusileros y la 6 División de Fusileros de la Guardia solidificaron sus defensas para los esperados y renovados ataques alemanes. A las 12:00 horas, la 81 División de Fusileros había tropezado con los grupos de asaltos blindados alemanes; y, apoyada por la 9 Brigada de Obuses y la 23 Brigada de Morteros de la Guardia, la división lentamente se retiró a sus posiciones de partida bajo un intenso fuego alemán. Al finalizar el día, los alemanes habían empleado a la 9 División Panzer contra el flanco izquierdo de la 81 División de Fusileros y la había hecho retroceder hacia la Estación de Ponyri. La 81 División de Fusileros, al acabar el día, estaba exhausta. Consecuentemente, el comandante del 29 Cuerpo de Fusileros ordenó que se retirara a través de las posiciones de la 307 División de Fusileros que cubrían la Estación de Ponyri. Habiendo perdido 2.518 hombres de sus efectivos originales de alrededor de 8.000, la 81 División de Fusileros finalmente se retiró a las áreas de reagrupación habiendo sumado alrededor de setenta tanques alemanes destruidos o inutilizados en dos días de combate brutal. Ahora quedaba a la 307 División de Fusileros defender lo que restaba de las defensas tácticas del 29 Cuerpo de Fusileros.

En la noche del 6 al 7 de julio, el comandante del 13 Ejército reforzó a la 307 División de Fusileros con la 129 Brigada de Tanques, el 1442 Regimiento de Artillería Autopropulsada, el 540 Regimiento de Artillería Ligera, y el destacamento móvil de obstáculos del ejército. Pukhov también proporcionó a la 307, los fuegos de la 2 Brigada de Morteros, de la 22 Brigada de Morteros de la Guardia, y del grueso de la 5 División de Artillería de Penetración. Además, envió la 1 Brigada de Ingenieros de la Guardia y la reserva antitanque del 13 Ejército, los sesenta cañones de la 13 Brigada de

Artillería Antitanque. El apoyo de 380 cañones para la 307 División de Fusileros fue la mayor cantidad de artillería puesta a disposición de una sola división de fusileros a la defensiva en toda la guerra en el este. Para proporcionar más seguridad para este sector, el comandante del Frente Central posicionó a la 2 Brigada de Artillería Antitanque en posiciones de fuego al oeste de la Estación de Ponyri.

Al amanecer del 7 de julio, la 307 División de Fusileros del Mayor General M. A. Yenshin estaba preparada para el combate. En el primer escalón a la izquierda, su 1019 Regimiento de Fusileros cubría los accesos a la Estación de Ponyri y a Pervaya Maya, y a la derecha, el 1021 Regimiento de Fusileros defendía los accesos a la colina 257.1 y a Nikol'skoye 2. El 1023 Regimiento de Fusileros en el segundo escalón, cerca y al este de Ponyri, cooperaba con la 129 Brigada de Tanques y con el destacamento móvil de obstáculos del cuerpo. La 27 Brigada de Tanques Pesados y la reserva antitanque de la división, respaldadas por la reserva de la división de dos compañías de fusileros y el destacamento móvil de obstáculos de la división, se desplegaron a la retaguardia del 1019 Regimiento de Fusileros detrás de la colina 256.9.

Contra estas fuerzas, el XXXXI Cuerpo Panzer Alemán preparó una fuerza de asalto de unos 200 tanques. A las 6:30 horas, tras una corta preparación artillera y aérea, dos regimientos de la 292 División de Infantería, con 100 tanques y cañones autopropulsados de la 18 División Panzer, avanzaron desde la colina 240.9 hacia la Estación de Ponyri, en el flanco izquierdo del 1019 Regimiento de Fusileros. Los soviéticos abrieron fuego con descargas de cohetes katyusha, seguidas por ataques aéreos de bombarderos y aviones de ataque Shturmovik. Los lanzallamas y la explosión de campos de minas, sembrados durante la noche por zapadores, se cobraron veintidós tanques alemanes inutilizados. Durante cuatro horas, los asaltos continuaron a medida que el 1019 Regimiento de Fusileros rechazó cuatro intentos separados alemanes de abrirse paso a través de sus posiciones.

A media mañana, la 86 División de Infantería y la 78 División de Asalto Alemanas se unieron a la refriega, y un duro combate se desarrolló desde la Estación de Ponyri hasta Pervaya Maya, reduciendo lentamente los efectivos del primer escalón de la 307 División de Fusileros. A las 11:30 horas, los tanques y la infantería alemanes finalmente penetraron las defensas soviéticas y tomaron la colina 257.1, al este de Pervaya Playa en el flanco izquierdo del 1021 Regimiento de Fusileros. Desde la ladera opuesta de la colina, el batallón del flanco izquierdo del 1021 Regimiento y los cañones del 837 Regimiento de Artillería, disparando directamente sobre los tanques alemanes, destruyeron veintitrés tanques y detuvieron el asalto alemán. Poco después, el comandante del 1021 Regimiento de Fusileros empleó a su batallón de fusileros del segundo escalón para recobrar la colina. Apenas hizo eso así, que las fuerzas alemanas atacaron las posiciones defensivas del 1019 Regimiento de Fusileros en la Estación de Ponyri desde ambos lados. Según las tropas de asalto hacían retroceder al 1019 Regimiento de Fusileros, el General Yenshin despachó dos batallones del segundo escalón de su 1023 Regimiento de Fusileros y tanques de la 129 Brigada de Tanques para contraatacar y restaurar la situación. En cinco horas de combate, la Estación de Ponyri cambió de manos repetidamente, pero los alemanes todavía mantenían tenazmente sus afueras norte.

Los duros ataques aéreos alemanes sobre posiciones soviéticas en Ponyri y más al oeste, en Ol'khovatka, fueron contestados con un fuego antiaéreo igualmente duro de la 25 División de Artillería Antiaérea. Al anoecer, tras renovados asaltos por dos regimientos y sesenta tanques, los alemanes tomaron finalmente la parte norte y central de Ponyri. Las bajas alemanas fueron elevadas, como fueron las del 1019 Regimiento de Fusileros y su respaldo del 540 Regimiento de Artillería Ligera que sumaron cuatro

tanques pesados antes de ser forzados a retirarse de sus posiciones. Pequeños grupos de tropas de asalto alemanas se infiltraron más al sur, a través de las brechas en las líneas del 1019 Regimiento de Fusileros, mientras los dos batallones del 1023 Regimiento de Fusileros intentaban en vano sellar las brechas. La batalla bramó a lo largo de la noche, iluminada por los edificios en llamas de Ponyri.

Al día siguiente, aunque el foco del asalto alemán se desvió al oeste hacia Ol'khovatka (donde los alemanes emplearon a la 4 División Panzer), la situación permaneció crítica en la Estación de Ponyri. Las defensas soviéticas se reforzaron un poco durante la noche, cuando la 6 División de Fusileros de la Guardia del 17 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, a la izquierda de la 307 División de Fusileros, entregó parte de su sector a las divisiones del segundo escalón del cuerpo (70 y 75 de la Guardia) y desvió sus efectivos a la derecha hacia Ponyri. Justo antes del amanecer, el General Pukhov concentró toda su atención en los sectores de Ol'khovatka y Estación de Ponyri, y ordenó a la 307 División de Fusileros que atacara al amanecer para reconquistar la estación. Como refuerzos para la división, envió a la 51 Brigada de Tanques y a su reserva antitanque para cooperar con la, ahora exhausta, 129 Brigada de Tanques. Además, Pukhov liberó a la 4 División Aerotransportada de la Guardia del 18 Cuerpo de Fusileros de la Guardia del control del 29 Cuerpo de Fusileros, y que ocupara posiciones a dos kilómetros de la retaguardia de las posiciones defensivas de la 307 División de Fusileros. Al amanecer, el 40 Batallón Independiente de Trenes Blindados avanzó al norte a lo largo de la línea ferroviaria desde Kursk hacia posiciones de fuego justo al sur de la Estación de Ponyri.

Con estos refuerzos en posición, los 1019 y 1023 Regimiento de Fusileros de la 307 División de Fusileros, apoyados por las 51 y 129 Brigadas de Tanques, el 27 Regimiento de Tanques y una profusión de artillería, comenzaron sus contraataques a media mañana pero no pudieron desalojar a las fuerzas alemanas de la Estación de Ponyri. A las 13:00 horas, los repetidos ataques soviéticos habían expulsado a las fuerzas alemanas de la parte sur de la estación y habían reconquistado el punto de abastecimiento de agua. A lo largo de la tarde, la división se sostuvo en el punto de abastecimiento de agua frente a repetidos asaltos alemanas. A las 18:00 horas, un nuevo ataque alemán reconquistó el punto de abastecimiento de agua, pero de nuevo los contraataques soviéticos, cubiertos por el fuego de los 567 y 1180 Regimientos de Destruidores de Tanques, detuvieron el avance alemán. Tras el anochecer, el vaivén de la batalla continuó cuando los batallones del 1019 Regimiento de Fusileros de nuevo tomaron el punto de abastecimiento de agua.

En la noche del 8 al 9 de julio, el General Pukhov envió más refuerzos para ayudar a la 307 División de Fusileros. La 3 División de Fusileros de la Guardia, 18 Cuerpo de Fusileros de la Guardia, se trasladó hacia el ruido de los cañones para aliviar la situación que se había deteriorado cuando amaneció el 9 de julio.

Los asaltos alemanes, a primeras horas del 9 de julio, “rodearon a los defensores de Ponyri con una tempestad de fuego”. A las 9:30 horas, los fuertes ataques alemanes barrieron de nuevo Ponyri, y a las 18:00 horas, los tres batallones del 1023 Regimiento de Fusileros estaban rodeados en la parte central del pueblo alrededor de la estación ferroviaria. A las 19:00 horas, la 4 División Aerotransportada de la Guardia atacó a lo largo de la línea ferroviaria en un intento por romper el cerco. Tras varias horas de combates, las tropas de la división alcanzaron la Estación de Ponyri y el lado sur de Pervaya Maya.

Con las primeras luces del 10 de julio, la 307 y la 4 División Aerotransportada de la Guardia reanudaron sus asaltos frente al concentrado fuego alemán de tanques, artillería, morteros y armas pequeñas, y se toparon con nuevos asaltos de las fuerzas

alemanas que, ahora, estaban reforzadas por la 10 División de Panzergranaderos. Los asaltos alemanes obligaron a retroceder a los 12 y 15 Regimientos Aerotransportados de la Guardia e inmovilizaron al 9 Regimiento Aerotransportado de la Guardia y a los restos de la 307 División de Fusileros en la Estación de Ponyri. Seis horas de duro combate se desencadenó antes de que el asalto alemán de nuevo decayera. Finalmente, en la noche del 10 al 11 de julio, el General Pukhov ordenó a los exhaustos restos de la 307 División de Fusileros que dejaran sus posiciones a las 3 y 4 Divisiones Aerotransportadas de la Guardia y se retiraran a la retaguardia. Aunque los ataques alemanes se desparramaron a través de sectores adyacentes, estaba claro, en la noche del 11 de julio, que las esperanzas de victoria del 9 Ejército Alemán en el sector del 13 Ejército Soviético estaban quebradas. En la mañana del 12 de julio, los alemanes colocaron campos de minas defensivos y retiraron sus maltrechas unidades blindadas a la retaguardia.

Durante cuatro días, la 307 División de Fusileros había combatido, primero sola y luego reforzada, para sostener el segundo cinturón defensivo del 29 Cuerpo de Fusileros. Lo había hecho a un tremendo coste pero también había infringido un gran daño a sus oponentes alemanes. Su resistencia en la Estación de Ponyri simbolizaba, en microcosmos, el esfuerzo defensivo soviético al norte de Kursk.

Conclusiones.

El esfuerzo estratégico y operacional soviético en Kursk fue notable. Por primera vez en la guerra, los soviéticos mostraron un marcado comedimiento en la planificación estratégica y eligieron desarrollar una operación estratégica defensiva para desgastar a las fuerzas alemanas y preparar el camino para una renovada ofensiva estratégica de frente amplio. Para ese fin, los soviéticos realizaron un reagrupamiento estratégico y concentraron inmensas fuerzas en el área de Kursk, respaldadas por una potente reserva estratégica. Además, incorporaron una contraofensiva estratégica en su planificación estratégica defensiva. Ciertamente, los soviéticos tenían superioridad numérica estratégicamente, así como también operacionalmente y tácticamente. Pero esto no era un fenómeno nuevo. En Kursk, sin embargo, los soviéticos magnificaron esa superioridad por su concentración de fuerzas en un sector estratégico. La superioridad soviética en equipamiento, al menos en cantidad, era mayor que en el pasado e importante para el resultado de la operación estratégica. Se probaron los crecientes esfuerzos de producción soviéticos que se implementaron totalmente en la economía para la producción bélica. La brecha tecnológica en equipamiento estaba con los alemanes, y éstos dependieron de esa tecnología, combinada con la mayor experiencia y pericia militar alemanas, para obtener la victoria. Los acontecimientos en Kursk demostraron los riesgos que envolvían depositar demasiada fe en nuevos sistemas de armas parcialmente probados.

Operacionalmente, los soviéticos demostraron una incrementada madurez en Kursk. Su estructura de fuerza operacional estuvo mejor desarrollada que en el pasado, con organizaciones de tanques, artillería y apoyo mejor adecuadas para la obtención de los fines operacionales. Sus formaciones operacionales eran más profundas, más flexibles, y capaces de operaciones más sostenidas que en el pasado. Y las experiencias de los comandantes soviéticos demostraron una capacidad incrementada de planificar y dirigir combates en el nivel operacional. En particular, el uso soviético de escalonamiento y agrupamientos operacionales funcionales (como el grupo móvil) dio una nueva elasticidad a los esfuerzos operacionales soviéticos.

Sin embargo, fue en la arena táctica en donde las fuerzas soviéticas tuvieron que hacer el mayor progreso si querían revocar las tendencias del pasado y evitar desastres

tácticos que, a su vez, podrían producir la derrota operacional. Ese progreso fue aparente en Kursk. Estaba claro que la pericia táctica de los soldados y oficiales inferiores soviéticos a menudo quedaba por detrás de la de sus contrapartes alemanes – en parte debido al alto desgaste en efectivos y tiempo inadecuado para entrenamiento. Sin embargo, aquellos que habían sobrevivido aprendieron, y una generación de comandantes de compañía, batallón y regimiento más competentes tácticamente emergieron en Kursk. En parte, esa competencia fue fruto de la sistemática colección, análisis y diseminación de las experiencias de guerra realizada bajo los auspicios del Estado Mayor General. Los teóricos soviéticos estudiaron las faltas de las operaciones tácticas anteriores, diseñaron órdenes y regulaciones para corregir esas faltas, y propagaron explicaciones de esas faltas a través de los escalones más bajos de mando. La pausa operacional de marzo-julio de 1943 proporcionó tiempo adicional necesario para que los comandantes soviéticos absorbieran y aplicaran esas lecciones aprendidas.

En Kursk, la defensa táctica fue defensa en profundidad. La concentración de fuerzas permitió el establecimiento de múltiples cinturones defensivos tácticos y múltiples posiciones defensivas tácticas dentro de esos cinturones. La nueva organización de los cuerpos de fusileros permitió el escalonamiento intensivo de batallones, regimientos y divisiones. Mientras que, en el pasado, las fuerzas alemanas tenían que penetrar las defensas de dos regimientos y quizás una división del segundo escalón para superar las defensas tácticas, en Kursk se enfrentaron con penetrar las posiciones defensivas de tres divisiones, cada una desplegada en formación de doble escalón, antes de alcanzar la retaguardia operacional. Además, las medidas de concentración soviéticas estrecharon los sectores defensivos para aumentar más la densidad de la defensa en términos de batallones, tanques, cañones y morteros por kilómetro de frente.

El empleo extensivo de recursos de ingeniería permitió la erección de fortificaciones y obstáculos cada vez más elaborados que mejoraron la durabilidad y supervivencia de la defensa. El uso de fuerzas móviles de ingenieros para instalar una gran variedad de nuevos obstáculos resultó en una mayor flexibilidad en la defensa durante el combate.

En Kursk, la defensa táctica fue una defensa de armas combinadas. La producción incrementada de armamentos de todos los tipos y calibres y la integración de esas armas en cada nivel de mando aumentó la potencia de fuego de la defensa. Los procedimientos mejorados de coordinación dieron como resultado el entrelazado táctico de fuego que hizo el penetrar la defensa un proceso aún más mortal. En particular, los soviéticos crearon unidades especializadas de armas para satisfacer funciones tácticas específicas (tales como destacamentos móviles de obstáculos, grupos de artillería, reservas antitanques). Más importante, los soviéticos crearon agrupaciones de armas combinadas funcionales para realizar la función crítica de defensa antitanque. Los puntos fuertes y regiones antitanques integraban infantería, artillería y algunas veces fuego de tanque, y situaban ese fuego en las rutas de acceso blindadas más probables en las defensas. La mayor cantidad de estas “fortalezas” antitanques desplegadas en profundidad aumentaron la calidad y letalidad de la defensa. Incluso cuando una división de fusileros era aplastada, generalmente llevaba más tiempo que en años anteriores y costaba un precio mayor a los atacantes. Por ejemplo, el XXXXVIII Cuerpo Panzer Alemán penetró las defensas de las 67 y 52 Divisiones de Fusileros de la Guardia en apenas un día. Sin embargo, el apoyo antitanque hizo que las unidades atacantes alemanas pagaran un elevado precio en vehículos blindados perdidos. Asimismo, la defensa de la 78 División de Fusileros de la Guardia retrasó al III Cuerpo Panzer Alemán durante dos críticos días al este de Belgorod.

En Kursk, la defensa táctica integró fuerzas blindadas a un grado mayor que antes, proporcionando así un riesgo aún mayor para la infantería en avance. La mayoría de las divisiones de fusileros que defendían ejes principales de ataque tenían batallones, regimientos e incluso brigadas de tanques y de artillería autopropulsada de apoyo. Integraron blindados en los puntos fuertes y regiones antitanques y en las posiciones de batallón y regimiento. Otros elementos blindados constituyeron reservas de tanques a niveles de división y de cuerpo de fusileros, que cooperaban con los regimientos o divisiones de fusileros del segundo escalón lanzando contraataques incesantes. En sectores especialmente amenazados, grandes unidades blindadas operacionales (cuerpos de tanques e incluso ejércitos de tanques) se atrincheraban en defensas tácticas reforzadas.

En Kursk, la defensa táctica fue una defensa más activa. Los soviéticos habían urgido una actividad (aktivnost') incrementada para las fuerzas en todos los niveles en anteriores órdenes y regulaciones. Aktivnost' significa tenacidad y flexibilidad incrementadas a todos los niveles una renuencia a ceder cuando se es amenazado, sobrepasado o rodeado- y una tenacidad que da a la defensa una calidad adicional intangible de fuerza. Tal fue el caso en Kursk. Los relatos alemanes repetidamente anotan la tenacidad de los defensores y el alto coste resultante pagado por las unidades alemanas para superar las defensas. Un veterano de la 6 División Panzer anotó que los soldados y las pequeñas unidades soviéticas continuaron combatiendo incluso cuando eran penetrados y sobrepasados. Atacaban como jaurías de perros y acosaban a los alemanes incesantemente desde los flancos y la retaguardia. Los esfuerzos combinados de cientos de tales hombres y unidades desgastaron el espíritu y la capacidad de combate de incluso las unidades alemanas.

Así en Kursk, la defensa táctica fue más exitosa contra un gran esfuerzo ofensivo alemán que lo había sido en cualquier tiempo anterior en la guerra. La infantería profundamente escalonada en defensas bien construidas que estaban enlazadas con armas antitanques, apoyada por un despliegue mejorado de blindados y artillería, y respaldada por reservas operacionales y estratégicas, se cobraron un precio horrible en las unidades atacantes alemanas. En algunas regiones, la defensa se rompió (como en el sector de Belgorod), y en algunos lugares flaqueó (como en el eje de Korocha), pero en muchos lugares resistió y aguantó (en Ponyri). Pero en todos los lugares, desgastó a las fuerzas alemanas hasta tal grado que, cuando era necesario, las reservas operacionales y estratégicas podían restaurar la situación.

Cuando la semana de combates en torno a Kursk hubo finalizado, la percibida infalibilidad de la guerra relámpago estaba destruida, junto con las futuras esperanzas del Ejército Alemán de una victoria o incluso unas tablas en el este. Desde julio de 1943, era el Ejército Alemán el que tendría que aprender las lecciones de una defensa exitosa si debía de sobrevivir. Kursk restauró así la credibilidad del dictamen de Clausewitz sobre la defensa que los acontecimientos de los cinco años anteriores habían puesto en descrédito.

La lectura cuidadosa del concepto de defensa de Clausewitz es revelador. Él afirmó:

La forma defensiva del combate es intrínsecamente más fuerte que la ofensiva... debe utilizarse solamente siempre que obligue la debilidad, y será abandonada tan pronto como seamos lo bastante fuerte para perseguir un propósito positivo. Cuando se ha utilizado medidas defensivas exitosamente, una balanza más favorable de fuerza es usualmente creada; así el curso natural en guerra es comenzar defensivamente y terminar atacando.

En julio de 1943, estaba claro que una defensa bien planeada y articulada, utilizando fuerzas cuidadosamente estructuradas, podía enfrentarse efectivamente con el más potente y probado de los conceptos ofensivos. Además, podía proporcionar un preludio adecuado para la realización de exitosas operaciones ofensivas como se hizo a finales del verano y en el otoño de 1943, si no en 1944 y 1945 en general.

Kursk permanece como una lección objetiva para aquellos que resisten en el temor y el miedo de amenazas ofensivas actuales. Kursk anunció al mundo que para cada teoría ofensiva, hay una defensiva adecuada disponible para aquellos que dedican el pensamiento requerido necesario para desarrollarlo.